

EDITADO POR EL SOCORRO ROJO
DE ESPAÑA (S. R. I.)

REDACCION Y ADMINISTRACION:
MONTORNES, 1

PRECIO: 25 CENTIMOS

Valencia, 20 de febrero de 1938

Año II

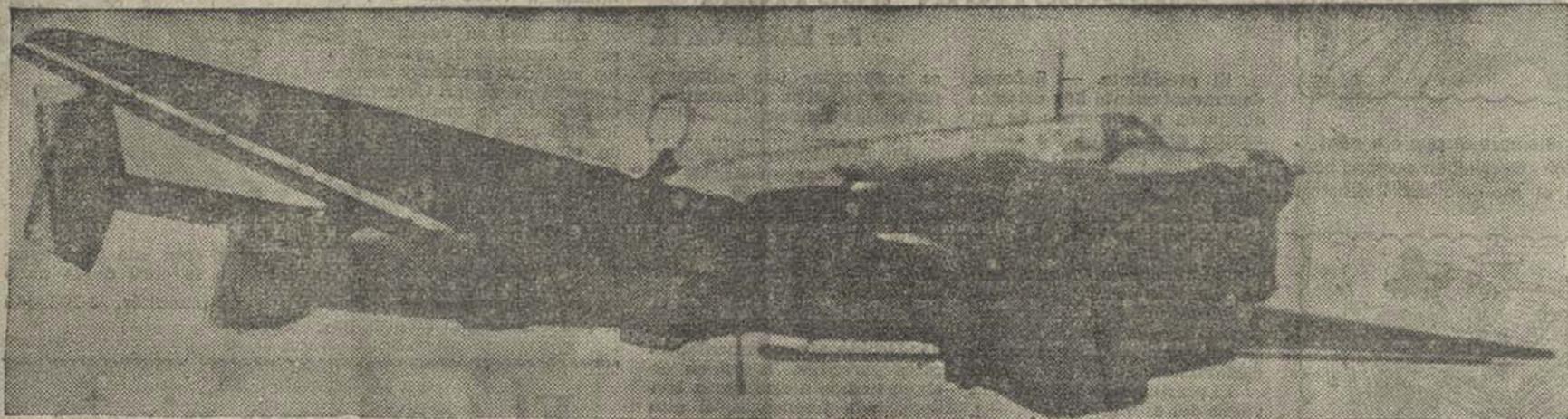
Número 83

AYUDA

SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD

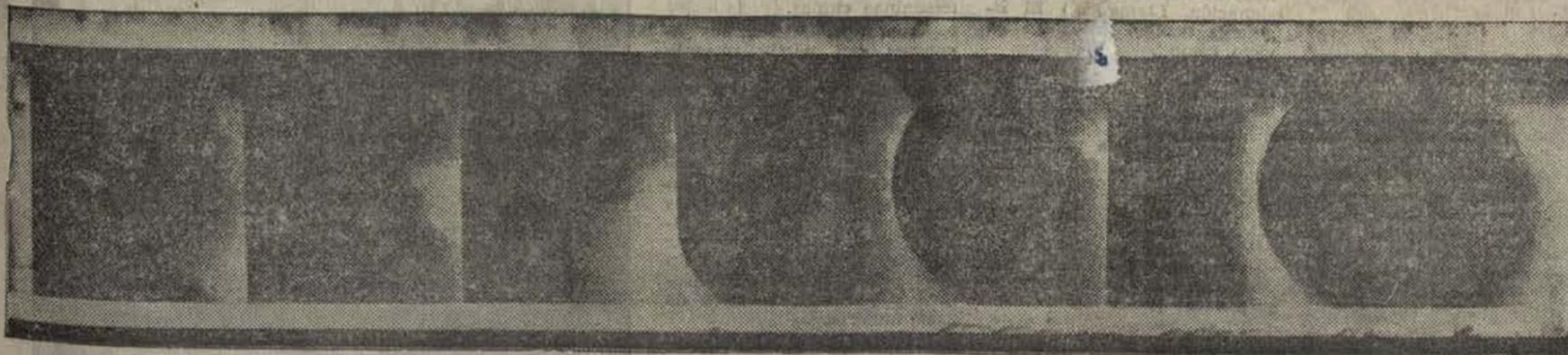
Una tarea inmediata: intensificar la ayuda a las víctimas del fascismo.

Un medio de lograrlo: conseguir un millón de afiliados al Socorro Rojo.



Las alas negras, a pesar del clamor universal provocado por sus crímenes, siguen efectuando sus siniestros raís sobre los pueblos y ciudades de la España leal. Como seres infra humanos que son, no los detiene ninguna consideración de orden moral. Es más, hasta se disculpan cuando no asesinan a bastantes personas. La radio facciosa "Radio España", de Bilbao, en su transmisión del 2 del corriente decía: "El Parlamento rojo celebró su sesión en un día algo nublado, y por este motivo nuestra aviación no ha podido actuar".

Por esto hay que intensificar la construcción de buenos refugios. Cada refugio es tan eficaz como una trinchera, porque reduce a un mínimo el efecto de los bombardeos enemigos. Construyamos, pues, refugios. No esperemos que lo haga todo el Gobierno. En cada casa y en cada barrio deben constituirse Comités y ponerse inmediatamente a trabajar, asesorados por técnicos. ¡No perdamos un minuto! ¡Cada instante que transcurre sin solucionar este problema es una vida más que peligra!



Cinco años de hitlerismo
Exposición revisada y corregida por la Embajada alemana



Siempre dispuesto a sacri- carse, Goering en persona apaga el incendio del Reichstag.



Hitler emplea sus ratos de ocio ilustrando el Tratado de Versalles, al que profesa una gran veneración.



Hitler destruye «Mein Kampf», que considera como un error de su juventud, y aprovecha la oportunidad para exteriorizar públicamente su alegría con Goebbels y Goering.



Goebbels se ocupa personalmente de que la población prepare las comidas con manteca dos veces por día, tal como lo ha recomendado Goering.



Hitler prodiga sus afectuosos cuidados a la Paloma de la Paz. Preocupado por la salud de ella, le prepara alimentos especiales.

Internacional



CUANDO LOS DIPLOMATICOS ADMINISTRAN JUSTICIA

Por KAREL CAPEK

El presidente. — Señores, desgraciadamente hoy estamos obligados a ocuparnos de un asunto muy grave. Es cierto que yo he procurado aplazar el debate, pero la opinión pública, enojada con razón, nos apremia.

(Ojeando papeles). La acusación establece que en pleno día se cometió un asesinato en la calle. Un pacífico transeunte fué agredido delante de testigos... De los demás detalles se enterarán ustedes por las declaraciones.

El presidente. — ¿Es usted la viuda del asesinado?

La viuda. — Sí.
El presidente. — El Tribunal tiene el honor de expresarle su sentimiento más profundo. Señora testigo, estaba usted presente cuando ocurrió este... accidente fatal. ¿Nos podría usted decir cómo sucedió?

La viuda. — Sí. Allí está el asesino. (Lo indica con el dedo.)

El señor de la verruga en la nariz. — ¡Protesto contra este insulto en público!

El presidente. — Señora testigo, usted no puede señalar a nadie con el dedo. ¿Entonces usted afirma que el asesinato fué cometido por alguien cuyo nombre no se puede dar?

El señor de la verruga en la nariz (cogiendo su sombrero). — Señores, no podré permanecer aquí ni un minuto más si se pronuncia otra vez la expresión «asesinato». ... atase únicamente de un acto de legítima defensa.

El presidente. — Estoy de acuerdo con esta fórmula feliz. Entonces, señora testigo, su esposo iba tranquilamente por su camino...

El señor de la verruga. — Perdone, eso no es así. El no iba tranquilo. Dando pruebas de gran temeridad, llevaba el dinero al Banco y adoptaba una actitud ofensiva.

El presidente. — ¿Cómo ofensiva?

El señor de la verruga. — Daba a entender que... tenía miedo. Parece que incluso iba armado.

La viuda. — ¡Eso no es verdad! No tenía armas.

El presidente. — Pues cometió una imprudencia, señora. Si hubiera ido armado, nos hubiera ahorrado el fallo penoso de hoy. (Suspira con resignación. Llamando.) El siguiente testigo. El testigo ha visto cómo...

El testigo. — Sí, yo he visto cómo un señor con una verruga en la nariz acometió a aquel desgraciado.

El señor de la verruga. — ¿Y quién era ese señor? ¿Quiere usted hacer el favor de nombrarlo?

El testigo. — No; prefiero no hacerlo.

El señor de la verruga. — Bien. Tampoco le aconsejaría yo a nadie que lo hiciera.

El presidente. — Quizá fuera mejor que los testigos no nombrasen a nadie con exactitud. De este modo se darían grandes facilidades al Tribunal pa-

ra pronunciar una sentencia justa y objetiva. (Llamando.) ¡El testigo siguiente!

El presidente. — Señores: Según las declaraciones de todos los testigos, podemos aceptar como hecho probado que cierta persona no definida, con el fin de apoderarse de un bolso con dinero, hizo en la calle uso de un arma de fuego, lo cual tuvo como consecuencia la pérdida de una vida humana. Debido a que lamentables casos parecidos e repiten de algún tiempo a esta parte, con demasiada frecuencia, el alto Tribunal decide imponer un castigo ejemplar, en nombre de los derechos del hombre. Sin querer indicar a nadie particularmente, declaramos aquí solemnemente... que en el próximo accidente que ocurra consideraremos necesario reunirnos otra vez para expresar nuestro sentimiento y para, sin nombrar a nadie, considerar a los casos semejantes como... indeseables y en contradicción con la orden vigente.

El señor de la verruga. — Esta sentencia es, naturalmente, inaceptable, y además ofensiva. Protesto en principio contra todos los fallos que pretenden sentar jurisprudencia, en nombre de las leyes humanas, sobre lo que es deseable o indeseable. Y la próxima vez, señores, ni siquiera vendré. No tengo tiempo para estas cosas.

El presidente. — Lo sentimos infinitamente, señor. ... cindimos con disgusto de su valiosa colaboración. El Tribunal le renueva su alta estimación personal...

Un vocal. — Me parece, colega, que casos tan graves como éste, de asesinato con robo no debían ser tratados aquí.

(«Pariser Tageszeitung», 26 enero 1938.)

LAS MUJERES CHINAS DIRIGEN AL MUNDO UN LLAMAMIENTO

El día 30 de enero tuvo efecto, en Hankeu, una gran reunión de las organizaciones femeninas chinas.

«Las ferocidades de los japoneses son particularmente terribles para las mujeres chinas», declaró Lutsinian, presidenta de las organizaciones patrióticas de la China del Norte. En las regiones ocupadas por los japoneses, las mujeres que no han logrado escapar son conducidas a unos cuarteles, en donde se las mata, después de hacerlas sufrir vejaciones y violencias. En Nankin, los japoneses han violado y asesinado a cerca de 2.000 mujeres.

Varios extranjeros, entre ellos el embajador americano Johnson, Anna Louise Strong, Agnes Smedley, etc., pronun-

ciaron discursos en esa reunión. La Federación de Organizaciones Femeninas Chinas ha dirigido el siguiente llamamiento a todas las mujeres del mundo:

«Ampliad en vuestros países la campaña de ayuda para los soldados heridos y los refugiados sin hogar. Carecemos, sobre todo, de medicamentos. Insistid cerca de los Gobiernos de vuestros países para que apoyen materialmente a la China en su lucha contra el invasor. Enviad más voluntarios especialistas y cread organizaciones para que recauden fondos en favor de China. Insistid en el boicot económico del Japón, para que no se le conceda ningún crédito, pa-

ra que se prohíba vender armas y material de guerra a los nipones. El dinero que invertís en juguetes japoneses lo utiliza el Japón para comprar balas que matan a nuestros niños. Esperamos que las mujeres del mundo entero nos ayudarán, y que este pequeño



sacrificio será una gran aportación a la obra de la paz.» (L'Humanités, 3-II-1938.)

El fascismo nipón devasta, roba y asesina

El diario «Takounpaos», de Hanheou, ha publicado un artículo sobre las ferocidades de la banda militarista japonesa en China. A medida que aumenta la resistencia, los oficiales japoneses incitan a los soldados a practicar el pillaje y a cometer toda clase de atrocidades, a fin de «mantener la moral» del ejército, que ignora por qué se hace matar. Estas atrocidades, dignas del fascismo japonés, no hacen más que aumentar la resistencia heroica del pueblo chino y el odio al invasor extranjero.

Sobre un radio de treinta kilómetros, en los alrededores de Suangtchen, en la parte oriental de Ngan-Hosi, ha sido devastado por los japoneses. En un pueblo los habitantes no combatientes que se habían quedado, ancianos, mujeres y niños, fueron encerrados en un edificio, que fué rodeado de petróleo e incendiado. Sus gritos y sus lamentos se oían a varios kilómetros de distancia. En los canales de la región flotan los cuerpos de muchas mujeres desnudas, que han sido violadas y luego asesinadas.

En Chan-Sí y en Hopel, las mujeres son violadas en masa, y como la población civil ayuda con todos los medios a su alcance a los combatientes, los invasores han resuelto exterminar a los habitantes de los pueblos y ciudades que caen en sus manos.

«Nosotros estimamos—agrega el periódico citado—que una descomposición tan profunda en la disciplina del adversario demuestra la decadencia del Estado japonés y anuncia su derrota irremediable. Ha llegado, pues, el momento de obrar; el pueblo chino, impulsado por el odio violento y por su amor a la libertad, debe desplegar todas sus energías en defensa de la independencia nacional.»



NUESTRO EJERCITO

Por ANTONIO MACHADO

España, la España leal al Gobierno de su República; la verdadera España, tuvo siempre—¿cómo no?—militianos voluntarios que la defendiesen; pero hoy cuenta con un ejército organizado, sometido a estrecha disciplina y ágil a la par, para toda suerte de maniobras, integrado por todos los elementos que hacen un ejército invencible. Si hay algo que ha demostrado plenamente la historia, es la enorme, abrumadora superioridad militar de los pueblos esencialmente consagrados a la paz, sobre los pueblos fundamentalmente guerreros. Tal fué la gran lección de las guerras médicas. En esto, como en todo, fueron los griegos los maestros. Modernamente hemos visto que los ejércitos de las naciones preparadas para la guerra, esas perfectas máquinas de combate, fallaban siempre ante los ejércitos en cierto modo improvisados, aquellos que se hacían guerreando... contra la guerra misma. Tal fué la gran lección de Francia en la batalla del Marne, que puede resumirse en este aforismo de Juan Mairena: «Mientras el pensar sea inexcusable, una cabeza rota será siempre preferible a las más impecables botas de montar».

En grande o en pequeño, allí donde se enfrentan los elementos genuinamente belicistas, aquellos que rinden culto a la fuerza material y aspiran a invocar, a última hora, la razón de Breno, con aquellos núcleos humanos consagrados preferentemente a la cultura y que sólo gustan de empuñar las armas en defensa de la paz, se da el caso, aparentemente paradójico, de que son estos últimos los que crean el instrumento polémico más eficaz.

Hoy rendimos un homenaje de respeto, de admiración y de cariño al Ejército del pueblo, a nuestro Ejército. En él militamos todos los leales, quiero decir todos los españoles. Por eso hemos de ser parcos en el elogio. La guerra actual tuvo, en sus comienzos, una apariencia de guerra civil, de una guerra entre españoles divididos por ideologías encontradas. Esta apariencia no ha podido mantenerse, porque uno de los bandos, el llamado fascista, ha vendido a la patria común, con lo cual, ipso facto, perdió su nacionalidad. Frente a ellos, los traidores y los invasores unidos, frente a su máquina guerrera, a «se poder demoníaco y abominable consagrado a la ambición y al crimen, está España con su magnífico Ejército popular, afirmando su voluntad de perdurar en la historia, su derecho a conservar la integridad de su territorio y a disponer libremente de su futuro.



Las "alas" de la República contra las "alas" negras

El Ministerio de Defensa Nacional ha dado un balance de los combates aéreos sostenidos por las alas de la República contra las alas del crimen durante el año 1937. El saldo es reconfortante. Mientras nosotros tenemos que lamentar la pérdida de 92 aparatos, nuestros heroicos aviadores hicieron morder el polvo de la derrota a 293 aviones italoalemanes. He aquí la nómina de los aparatos perdidos por una y otra parte:

AVIACION NUESTRA	
Bombarderos	32
Cazas	56
Reconocimiento	1
Hidros	3
Total	92
AVIACION FASCISTA	
Junker	31
Cazos Flats	174
Heinkel	34
Tipo ignorado	33
Hidros	6
Jocker	1
Reconocimiento	5
Savoia	1
Birrotor	4
Romeo	3
Meisseneumidt	1
Total	292

LA SOLIDARIDAD EN EL MUNDO

ARGENTINA

La Federación de Organismos de Ayuda a la República Española, entidad representativa de doce organismos centrales de la República Argentina, ha hecho el envío, por intermedio del Comité Internacional de París, de un giro telegráfico por la suma de 350.000 francos, a distribuir entre instituciones de puericultura, madres en cinta, colonias infantiles, población civil y para la compra de mantas con destino a los combatientes de la España republicana.

Después de este importante donativo, la mencionada Federación prepara otro segundo envío, consistente en un cargamento de ropas y viveres para los niños y combatientes.

También, y respondiendo al llamamiento del Comité Internacional de París, pidiendo lápices para las escuelas españolas que se hallaban escasas de ellos, por el gran consumo que ha sido necesario hacer en la intensa campaña contra el analfabetismo que realiza el Ministerio de Instrucción pública, la repetida Federación ha contestado anunciando el envío de una cantidad de 17.280 lápices. El Ministerio de Instrucción pública mostrará en momento oportuno su agradecimiento por esta rápida y generosa donación; pero no quiere dejar de señalar—en nota facilitada a la Prensa—la ayuda que en ésta, como en otras ocasiones, nos llega de los pueblos hermanos de América, comprometidos con nosotros en la lucha por la libertad y la cultura contra la barbarie del fascismo.

FRANCIA

Gran éxito han obtenido las jornadas llamadas de sacrificios, organizadas por la juventud francesa durante los días 5 y 6 de febrero, para ayudar a las mujeres, niños y ancianos de la España republicana. En París, los dirigentes de varias organizaciones juveniles procedieron, en la mañana del día 5, a la apertura del «Libro de oro del sacrificio», donde, luego de haber hecho su aportación personal, estamparon sus firmas. En estas jornadas se han sacrificados días de haber, el importe de aperitivos habituales o el de las entradas al cine, bailes, paquetes de cigarrillos, etc., y centenares de muchachas hicieron su aportación con el sacrificio del importe de un par de medias. Hubo magníficos ejemplos de entusiasmo, y también de organización. En algunas ciudades, mientras se efectuaba la colecta casa por casa, grupos de jóvenes de ambos sexos corrían las calles con bandas de música, en medio de la alegría de la población, animada de un espíritu de solidaridad hacia el pueblo español, que lucha por su libertad e independencia.

DINAMARCA

En Copenhague, las obreras de la costura confeccionaron un millar de ropas de abrigo para las mujeres y niños de la España republicana. Anteriormente hicieron un envío de más de 22.000 vestidos, que representaban un valor de 45.000 coronas.

Digna de aplausos es la labor del S. R. de Berja

En Berja (Almería) tenemos un Comité entusiasta y cuya labor pequeña, pero continua, no queremos que siga anónima, precisamente en los momentos en que culminan un trabajo que ha realizado con gran cariño y sacrificio.

Nuestros compañeros han instalado un hospital con cien camas y que entregarán a las fuerzas de Carabineros que manda el teniente coronel José María Galán. Fuerte el esfuerzo de nuestro Comité; pero fuerte, mucho más fuerte aún y más profunda la satisfacción del deber cumplido, de una nueva ayuda a quienes todo lo dan por nosotros.

Ya este pueblecito creó otro hospital que funcionó durante un año bajo la dirección del Socorro Rojo, siendo pasado luego, como toda nuestra Sanidad de guerra, a Sanidad Militar. Las relaciones con el personal del hospital son inmejorables, y la ayuda a los heridos, moral y material, no ha desaparecido al hacer cesión del hospital al Gobierno. Por el contrario, con más afán que nunca visitan y siguen atentos las necesidades todas de este establecimiento, tanto de los heridos como del personal que trabaja en él.

Las muchachas activistas han colaborado en la confección de ropas de cama, mantelerías, etc., para la instalación del hospital.

El Comité de Berja trabaja ahora en la instalación de una clínica con cuatro camas para casos de urgencia o gravedad, y dotada de todo el material necesario para su perfecto funcionamiento, a cargo del Socorro Rojo. Colaboran con nosotros cuatro médicos y cuatro practicantes que comparten la labor entusiasta de nuestro Comité en la ayuda a la población civil.

Han instalado un comedor para transeúntes, en donde, por un precio módico y mediante unos vales del Socorro, encuentran los compañeros que pasan por Berja comida abundante y caliente; estos vales son repartidos gratuitamente entre aquellos compañeros que por su situación económica lo necesitan.

En este pueblo no existe el problema de refugiados; hay unas cuantas familias a las que se les ha dado trabajo;

las mujeres se han ocupado en talleres, limpieza de hospitales, oficinas, etc. Algunos hombres campesinos se les ha utilizado en este trabajo que conocen.

Los niños están completamente atendidos en casas particulares.

Preparan también una Casa de Reposo, en donde pueden dormir aquellos que lo necesiten; esta Casa tendrá veinte camas.

También tienen funcionando un taller de costura, en donde confeccionan ropas para refugiados, hospitales, etcétera.

¿Cómo recauda dinero nuestro Comité para sufragar los gastos—asciende la creación del hospital a más de 9.000 pesetas—de estos trabajos? Entre otras cosas, por medio de festivales, para lo cual tiene organizado un cuadro artístico y otro—maravillosamente sencillito—cuadro infantil. Estos grupos artísticos trabajan constantemente; se organizan festivales, fines de programa, fiestas para las tropas en descanso o de paso por allí. De esta manera nuestros compañeros transmiten a los necesitados y a los que luchan por nuestras libertades y bienestar, no sólo la ayuda material, sino también la ayuda moral, el solaz para sus días tranquilos, la alegría y la confianza en una retaguardia que lucha con ellos, que con ellos sufre y con ellos ríe. Que vive con ellos intensamente unidos...

¡Así trabajan nuestros compañeros de Berja!, luchando con todas las dificultades de una región árida y pobre; sacando posibilidades de ayuda en todo, lanzando iniciativas constantemente. Y callados, con sólo esa satisfacción íntima que da el cumplimiento de un deber, superándose día a día... ¡Sirva este ejemplo de estímulo para nuestros Comités! ¡Sirva de orgullo para todos nosotros! ¡Sigamos trabajando así, como trabajan absolutamente todos nuestros compañeros, porque sólo así se puede trabajar en la magnífica barricada del Socorro Rojo!

¡Y reciba el Comité de Berja nuestra felicitación y entusiasmo al contemplar el celo con que cuida de la realización de su humanitaria labor de ayuda!

«Nosotros queremos aprovechar, para bien del pueblo español y de la República, los resultados de la Campaña de Invierno, a fin de exponerlos en nuestros Congresos y en nuestras Asambleas populares. Nosotros queremos ir a estos Congresos después de haber pulsado de arriba abajo a toda la masa del Socorro Rojo. Nosotros queremos que estos Congresos representen un paso gigantesco hacia la consolidación de la retaguardia, y al mismo tiempo un paso gigantesco hacia la unificación de la solidaridad. Por esto es necesario prestar todos nuestros esfuerzos, todas nuestras energías, a la preparación de estos Congresos, y estar dispuestos a continuar la Campaña de Invierno y otras campañas de ayuda que se deben desarrollar sólo y en conjunto con otras organizaciones.»

(De Carlos J. Contreras, delegado del C. E. Mundial del S. R. I. en el Pleno ampliado de enero.)

Hacia el Congreso Popular de la solidaridad

Nuestra gran organización ha lanzado la iniciativa de la celebración de una Asamblea Nacional en la cual participe todo el pueblo español, con objeto de ayudar al fortalecimiento de la retaguardia, de estrechar más los lazos con el movimiento de ayuda a España, que en el extranjero toma cada vez más amplitud; de organizar la solidaridad con las víctimas del fascismo franquista y extranjero; de buscar la forma para crear en España una única organización de la solidaridad. En el mismo momento que hemos tenido esta idea nos hemos puesto en contacto con la S. I. A. para organizar este Congreso en conjunto.

La celebración de este Congreso Nacional, precedida por los Congresos Populares Provinciales y por las Asambleas locales, nos debe permitir de establecer, en el sentido más amplio de la palabra, la democracia interior en nuestra organización, desarrollando nuevos métodos de trabajo y nuevas formas de agitación, promoviendo a los puestos de responsabilidad los mejores activistas del S. R., aprovechando de todos los actos públicos y privados para rendir cuenta ante el pueblo y sus representantes de la enorme labor realizada por nosotros en los últimos dos años.

En este período preparatorio del S. R. debe ser para nosotros un período de su fortalecimiento, de aumento de centenares de millares de nuevos miembros. La consigna «Un millón de miembros» puede ser lograda y superada.

El plibisito para la recogida de millones de firmas es una acción de masas, desarrollada alrededor del problema de la unificación de la solidaridad, y queremos llegar al Congreso con millones y millones de firmas, de los frentes y de la retaguardia, de todas las capas de la población, para demostrar una vez más el deseo de unidad de nuestro pueblo.

Organizar las Asambleas locales, los Congresos Provinciales, el mismo Congreso Nacional, intensificando nuestras campañas de agitación, concentrándonos principalmente en la ayuda a los refugiados, a los niños, al Ejército. Nunca olvidarse que la tarea fundamental del S. R. es la de ayudar.

Ya ha comenzado el trabajo. En la mayor parte de las provincias ya están fijadas las fechas de los Congresos Provinciales. Ya se celebran las Asambleas locales, en donde participa toda la población. Debemos utilizar cada día, cada hora—sin olvidar los otros problemas de nuestra organización—la preparación del Congreso Nacional de la Solidaridad, al cual acudirán centenares de delegados de todos los rincones de España y del extranjero, para afirmar que ni la invasión, ni la traición, ni la No intervención, ni el terror, pueden quebrantar los sentimientos de solidaridad de un pueblo que lucha por su independencia.

Un ejemplo de asamblea popular: Godella

Convocada por el Comité local del Socorro Rojo Internacional se llevó a cabo el domingo 13 en Godella, provincia de Valencia, la primera Asamblea popular preparatoria de los Congresos Populares Provinciales que se realizarán en toda la España leal, como etapas previas al gran Congreso Nacional de la Solidaridad, que se celebrará en fecha próxima.

La referida Asamblea, que destacamos como ejemplo de trabajo, reunió todas las condiciones que deben tener los actos de esta naturaleza para que llenen los fines propuestos al organizar estas jornadas de movilización general de la solidaridad, que han de culminar, como queda dicho, en un gran Congreso de carácter nacional.

Participaron en el acto de Godella autoridades civiles y militares, representantes de todos los sectores antifascistas en que está dividido el campo político y sindical, organizaciones de mujeres y de jóvenes y vecinos de la localidad.

Asistieron a la Asamblea más de 300 personas, entre las que se hallaban nutridas delegaciones del Partido Comunista, U. G. T., C. N. T., Juventudes Socialistas Unificadas, Federación Iberica de Juventudes Libertarias, F. A. I., Pioneros de España, Mujeres Antifascistas y gran cantidad de vecinos que han trabajado con entusiasmo en las tareas de la solidaridad. Ocuparon el sitio de la presidencia, sellando con su presencia el espíritu de colaboración con las autoridades que anima a las masas populares, el alcalde de la localidad, don Francisco Muñoz, el director de la Escuela Superior de Guerra; el jefe del cuerpo de Ingenieros, el

jefe de las Brigadas Internacionales, el director y subdirector de la banda de Ingenieros y una representación del Hospital Militar. Contribuyeron al éxito del acto brigadas femeninas, que distribuyeron entre los asistentes distintos folletos, octavillas y banderitas tricolores, evidenciando con su presencia la participación cada vez mayor de la mujer en las actividades de la solidaridad.

Luego de la ejecución de los himnos proletarios por la banda de Ingenieros se procedió a la apertura de la Asamblea, designándose presidente de la misma al teniente Baca, de la Escuela de Mecánicos de Aviación y miembro del Comité local del Socorro Rojo Internacional.

SE INICIA LA ASAMBLEA
Iniciado el acto, la presidencia, de acuerdo al orden del día, invitó al secretario del Comité del S. R. I. a informar sobre los trabajos realizados en la organización y los motivos de la Asamblea. Este se expresó en los términos siguientes:

Camaradas: Por primera vez comparezco ante una Asamblea de las características de la que celebramos hoy, y me habré de permitir que sea parco en mi informe, porque, habituado al trabajo, muy modestamente he de expresarme. Hace unos meses, allá a mediados del pasado año, se formó en esta localidad el Comité local del S. R. I. y con siete u ocho compañeros se iniciaron los trabajos para el desenvolvimiento del mismo. A nadie puede sorprender las dificultades con que se tropezó en los primeros instantes para consolidar obra de tanta envergadura; fué preciso pasar por pruebas que pusieron a contribución el entusiasmo

Nuestro Congreso se propone justamente movilizar a todo el pueblo español alrededor de las tareas de solidaridad. Pero nuestro Congreso no puede ni debe quedar en una gran asamblea demostrativa, sino que también en acuerdos firmes de trabajo que hagan mejorar, mediante la ayuda, la situación de miles de refugiados y niños, mutilados, combatientes, antifascistas presos y perseguidos en campo rebelde, sus familiares... Y para esto, nada más lógico que ir tomando las medidas necesarias.

Es indudable que en la medida que nuestra organización sea más potente y popular, mayor y mejor, más amplia será la ayuda que prestamos. Por eso nuestro Congreso señala tareas que, precediéndole en su celebración, hagan de él una magna asamblea demostrativa del cariño y admiración que para la obra de solidaridad siente todo el pueblo español, y al mismo tiempo ir construyendo bases firmes de trabajo que hagan de la solidaridad un movimiento potente y único.

Las Asambleas Populares Locales, etapa principal en la preparación de nuestro Congreso, debe servirnos como punto de partida para un intenso trabajo de reclutamiento de miles y miles de nuevos afiliados al Socorro Rojo. Es cierto que nuestra organización ha crecido mucho; pero no es menos cierto también que no tanto como debiera.

Nos hemos preocupado poco de las mujeres y de los campesinos. La mujer, por su sensibilidad, reúne condiciones especiales para el trabajo de ayuda, y la guerra la ha colocado en la posición que le corresponde.

Es necesario que nos cuidemos, especialmente, de darles en nuestra organización el papel que sus cualidades reclaman, aumentando en tres veces, por lo menos, su número. Cien mil mujeres que hoy llevan cariñosamente nuestro carnet, son pocas. Es preciso, pues, que

de quien os habla y de los que desde el primer momento compartieron las responsabilidades. Iniciamos una marcha ascendente, y en la actualidad el S. R. I. cuenta en esta localidad con unos 500 afiliados aproximadamente. Nuestra campaña de solidaridad tiene sus comienzos en un festival que, organizado por las Brigadas Internacionales, tuvo nuestro calor y apoyo y nos depuró la primera satisfacción al poder remediar con un donativo de ropas a 58 evacuados. Siguieron a éste otros actos organizados por nuestro Comité local, y a los que con gran entusiasmo correspondió el pueblo de Godella y las organizaciones y partidos políticos, que no regatearon su apoyo a todos ellos, como así también la valiosa cooperación de los alumnos de la Escuela de Mecánicos. Gracias a esta colaboración entusiasta de todos pudimos llegar a otro reparto de ropas entre 24 ancianas de las más necesitadas de la localidad y refugiadas; posteriormente mostramos nuestra solidaridad con los



valientes luchadores de nuestra independencia, observando con 1.000 cajetillas de tabaco a los heridos del Hospital Militar. El orador se refirió luego al trabajo realizado entre los pioneros y subrayó, finalmente, el gesto de los valientes camaradas de las Brigadas Internacionales, de privarse de un día de pan para que él sea distribuido entre

las familias más necesitadas de Godella.

EL CONGRESO SEÑALANDE TAREAS

En casi todos los pueblos de la España leal existen infinitas de comunas y colectividades que deben participar en las asambleas de la solidaridad, para que den su parecer con su estilo y comprensión y señalen de qué formas pueden ayudar.

Es necesaria la incorporación de estas masas populares a nuestra organización, pero de una manera sencilla, que no les cause molestias y puedan tomar con gusto unas tareas que indirectamente ayuden a los hijos que tienen en los frentes.

Nuestro trabajo de reclutamiento debe extenderse, desde luego, a todas las capas del pueblo español. A través de los partidos políticos y de los Sindicatos, Sociedades deportivas y culturales, pequeños comerciantes e industriales, organizaciones femeninas y de masas, etcétera...

Pero unida a esta tarea, debe ir la de reforzar y ampliar más aún nuestro trabajo de ayuda. Estudiar las condiciones y situación de nuestros refugiados y ayudarles; a los familiares de los combatientes y a ellos mismos; a los niños huérfanos y a los mutilados; a todas las víctimas, en fin, del fascismo y de la guerra.

A trabajar intensamente en este sentido para que nuestro Congreso Nacional sea la magna asamblea de todo el pueblo español, donde nuestra organización aporte la actividad de UN MILLON DE MIEMBROS que fortalezcan las tareas de solidaridad para beneficio de los que lo dieron por el ideal de una patria libre e independiente, llena de felicidad y con un futuro próspero para sus hijos.

Pero nuestra labor no debe ser que los campesinos se acerquen a nosotros, sino que, al contrario, seamos nosotros los que intereseamos, mediante un trabajo demostrativo de la labor de ayuda que se realiza, su atención y cooperación.



de quien os habla y de los que desde el primer momento compartieron las responsabilidades. Iniciamos una marcha ascendente, y en la actualidad el S. R. I. cuenta en esta localidad con unos 500 afiliados aproximadamente. Nuestra campaña de solidaridad tiene sus comienzos en un festival que, organizado por las Brigadas Internacionales, tuvo nuestro calor y apoyo y nos depuró la primera satisfacción al poder remediar con un donativo de ropas a 58 evacuados. Siguieron a éste otros actos organizados por nuestro Comité local, y a los que con gran entusiasmo correspondió el pueblo de Godella y las organizaciones y partidos políticos, que no regatearon su apoyo a todos ellos, como así también la valiosa cooperación de los alumnos de la Escuela de Mecánicos. Gracias a esta colaboración entusiasta de todos pudimos llegar a otro reparto de ropas entre 24 ancianas de las más necesitadas de la localidad y refugiadas; posteriormente mostramos nuestra solidaridad con los

valientes luchadores de nuestra independencia, observando con 1.000 cajetillas de tabaco a los heridos del Hospital Militar. El orador se refirió luego al trabajo realizado entre los pioneros y subrayó, finalmente, el gesto de los valientes camaradas de las Brigadas Internacionales, de privarse de un día de pan para que él sea distribuido entre

las familias más necesitadas de Godella.

¿Qué esperamos del Congreso de la Solidaridad?

Próximamente se llevará a cabo el Congreso Nacional de la Solidaridad. Ya hemos explicado que en él intervendrán representantes de todos los sectores antifascistas del país, y que asistirán también delegados de las entidades de ayuda del exterior, camaradas que se han destacado en la lucha contra el fascismo y la guerra, intelectuales, escritores, etc. Sus proyecciones, pues, serán nacionales e internacionales.

En España el Congreso movilizará a todos aquellos que de alguna u otra manera se interesan por los problemas de la solidaridad. Fuera de ella llegarán sus resonancias como el clamor de un pueblo que lucha contra la barbarie fascista y que reclama la colaboración de todos los Gobiernos democráticos y la de las masas laboriosas para aplastar a un enemigo que no es únicamente de España, sino de toda la Humanidad progresista y civilizada.

Plantado en estos términos, el Congreso tiene una trascendencia insospechada y puede contribuir a reformar notablemente la solidaridad que en todo el mundo ha despertado la heroica lucha del pueblo español contra la barbarie fascista, que ha volado en su territorio todo el poder material de que dispone.

En el orden nacional, el Congreso deberá dilucidar una serie de tareas concretas que urge llevar a cabo cuanto antes, y que, en una frase, pueden resumirse así: Intensificación de la ayuda a los que luchan por el fascismo y a sus víctimas y reforzamiento de las relaciones entre la vanguardia y la retaguardia. Los que lo han perdido todo a causa de la guerra deben recibir nuestro más amplio apoyo, y los que se sacrifican en las trincheras y arriesgan sus vidas en defensa de la patria amenazada deben ser objeto de todas las atenciones de la retaguardia. Para ellos han de ser nuestras preocupaciones y nuestros sacrificios, insignificantes al lado de los que ellos hacen para evitar el triunfo de los ejércitos fascistas.

Como es posible llegar a transformar a la retaguardia en un bloque monolítico, dispuesto a responder a todas las exigencias de la lucha, sin un desfallecimiento y sin una claudicación? Mediante un trabajo de unidad que englobe, sin excepción, a toda la población de la España leal. La ayuda en las circunstancias actuales es un imperativo categórico, al cual nadie debe sustraerse; es quizá algo más que una obligación moral. Es un deber cuyo incumplimiento entraña una falta de lealtad patria, porque nadie puede ahora restar su apoyo al esfuerzo común sin cometer en el fondo una defraudación a los que dan lo más preciado que tiene el hombre—la vida—por la libertad y el bienestar de todos.

La Campaña de Invierno ha mostrado ya los beneficios de una labor en común precursora de una unidad que quizá no esté lejana. Pero, sin embargo, la Campaña de Invierno es un esfuerzo que tiene que ser superado. Es necesario que, así como en los combates los soldados rivalizan en heroísmo, en la retaguardia se practique también el heroísmo civil de renunciar a todo lo superfluo para quedar únicamente con lo indispensable. Solo así obtendremos rápidamente la victoria que nos devolverá la alegría y nos permitirá reconstruir sobre bases más justas, la patria destruida por los bárbaros.

Trabajemos, pues, por hacer un gran Congreso, que contribuya a la victoria del pueblo español.

Mecánicos de Aviación, quien dirigió un saludo a la Asamblea, expresando que cuando va donde está el dolor no tiene en cuenta su ideología, y que por ello cree firmemente que colaborando con el S. R. I., que nunca reparó en ayudar a todo aquello que fuera en beneficio de España y del Gobierno de la República, se contribuye a vencer al fascismo. Destacó también como el S. R. ha sabido ligar en sus tareas de solidaridad a todo el pueblo español, y finalizó su breve exposición con la promesa de que la Escuela de Mecánicos de Aviación contribuirá a todo lo que sea ampliar esa solidaridad.

INFORME DEL PARTIDO COMUNISTA

El camarada Baca anunció a la Asamblea que se iban a escuchar los informes de los delegados de las organizaciones presentes. En primer término habló el representante del Partido Comunista, radio de Godella, quien pronunció un vibrante saludo a todos los presentes y a los que en los frentes de la libertad derraman su sangre en defensa de una nueva sociedad.

Algo se ha hecho—agregó—en el terreno de la solidaridad, pero hacer. Es indispensable que a nuestros camaradas de los frentes les hagamos llegar todo aquello que necesitan. Yo entiendo que la solidaridad con los heroicos combatientes se demuestra haciendo volcar camiones y más camiones de víveres en los distintos frentes y produciendo en las fábricas de nuestra retaguardia el material bélico requerido por las exigencias de la lucha y en el campo las substancias primordiales para el sostenimiento de todos. En la medida en que nosotros trabajemos en estos aspectos habremos contribuido a demostrar a nuestros hermanos en la lucha contra el fascismo invasor que hemos comprendido la forma de prestarles nuestra colaboración.

LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Tocó el turno a las Brigadas Internacionales de hacer oír su voz en la Asamblea. El jefe de las mismas cedió la palabra a un compañero de la representación, quien, con emocionada palabra, elogió la obra de solidaridad del S. R. I. no sólo en España, sino en el resto del mundo, tanto en los países democráticos como en aquellos en que el fascismo ha implantado su sangrienta dictadura. Citó los casos de Italia y Polonia, que conoció de cerca, subrayando la importancia de la acción del S. R. I. en sus trabajos de ayuda a todos los perseguidos y a las familias del pueblo chino, será comprendido el enorme papel que representa la solidaridad, motivo de la Asamblea.

UN SALUDO DE LA ESCUELA DE MECANICOS DE AVIACION

A continuación tomó la palabra el director de la Escuela de Mecánicos de Aviación, quien dirigió un saludo a la Asamblea, expresando que cuando va donde está el dolor no tiene en cuenta su ideología, y que por ello cree firmemente que colaborando con el S. R. I., que nunca reparó en ayudar a todo aquello que fuera en beneficio de España y del Gobierno de la República, se contribuye a vencer al fascismo. Destacó también como el S. R. ha sabido ligar en sus tareas de solidaridad a todo el pueblo español, y finalizó su breve exposición con la promesa de que la Escuela de Mecánicos de Aviación contribuirá a todo lo que sea ampliar esa solidaridad.

Se trabaja en la preparación de los Congresos

Desde todos los puntos de la España leal se reciben con entusiasmo las noticias que nos satisfacen por lo que significan. El Congreso Nacional, en su etapa preparatoria, está en marcha en muchos pueblos se han celebrado las primeras Asambleas Populares, que han constituido una verdadera movilización alrededor de las consignas de solidaridad. En todas las localidades, habitantes, organizaciones, autoridades civiles y militares, se han conmovido con entusiasmo los problemas fundamentales que plantea el Congreso Nacional de la Solidaridad, los discuten y amplían, reforzando su importancia y eficacia por la ayuda que significan para nuestros combatientes, niños y refugiados, a todas las víctimas del fascismo.

Cuentos de AYUDA

TONETE

(PARA NIÑOS)

ALBERTO G. ESTEVE

Tonete tiene diez años y el pelo rubio. No sabe leer, pero es un experto en la caza de gorriones. Todos los días planta sus cepos en la huerta y, escondido tras los naranjos, espera que los pájaros caigan en la trampa, para luego encerrarlos en las jaulas, que con gran maestría fabrica, y venderlos a sus amigos que tuvieron la suerte de ser «hijos de familia acomodada». Tonete no ha estado nunca en la ciudad. Va todos los jueves al cine del pueblo, donde echan películas americanas. Como no sabe leer no se entera de muchas cosas. Las que más son de su gusto, las de «guerreros». Le gusta mucho ver pelear a los hombres. Cree que los fuertes deben ser los amos de todo. Esclavizar a los demás. Por eso Tonete desprecia a los negros y a los chinos. Les cree seres de raza inferior.

Algunas veces va a la escuela. Como sus compañeros, deposita los diez céntimos sobre la mesa del profesor y recoge los «diez vales» que éste le da. Con ellos puede molestar a sus camaradas durante media hora. No quiere aprender nada. El maestro, que pasa las tardes en el café, bebiendo, no sabe educarle. Le causa repugnancia este bicho rojo. Y no duda un minuto en humillarle ante todos, en insultarle porque nada sabe, ni hablar siquiera. A veces le pega. Pero eso Tonete no quiere ir a la escuela y pierde los días en la huerta.

Pero Tonete, en el fondo, es bueno. Ayuda a los campesinos a roturar las tierras, y éstos le dan manzanas y naranjas, que él come, mojándose las manos y manchándose la camisa negra. Y entonces Tonete ríe. No lo hace

casi nunca. Pero Tonete también sabe reír.

Un día el maestro le amenazó con llevarle al reformatorio. Le dijo que allí existen unas celdas de castigo, donde los niños no ven el sol durante semanas enteras. Y Tonete aprendió a odiar los reformatorios. «Si me encierran—decía a sus condiscípulos—me escaparé y llegaré a ser un «Robinsón», o marcharé a América a cazar indios.»

Los inviernos los pasa Tonete junto a la estufa, sentado en el sillón de anea que parece su abuelo. Los brazos grandes le protegen de las sombras que tanto teme. Muy cerca de su sillón, la banqueta fuerte del viejo. Su padre, que trabaja de sol a sol en el campo, haciendo fructificar las tierras del amo, encorvándose diariamente tras el arado y hundiéndose en las pocilgas para dar a los cerdos lo que no pueden comer sus hijos, porque son pobres. Tonete odia al «amo». Los retoños del dueño de las tierras comen bien todos los días y están en un colegio de la ciudad. Un internado que él no conoce, pero que debe ser muy bueno. Ha visto algunas fotos en los periódicos. Allí, por lo menos, enseñan. No humillan a nadie. Ni le pegan a ningún niño.

Tonete sabe que continuará perdiendo los días en la huerta y que mañana, cuando sea hombre, se hará viejo tras el arado cultivando aquellas tierras que hoy trabaja su padre y que ayer lo hicieron su abuelo y sus tíos. La tierra que nunca será suya.

Pero ha llegado el día. Aquel que tanto ansiaba Tonete. Los tronos capitalistas se han venido abajo. El maestro borracho ha huido. Nadie sabe dónde está. Por el pueblo

todos parecen tontos. Nadie comprende lo que pasa. Aquellos, los que mandaban, los que eran dueños de tierras y llevaban sus hijos a los internados de la capital, se han subvertido. Han dirigido las armas contra los obreros, contra los esclavos de siempre, contra los que pasaron sus vidas trabajando día y noche, los que pasaron semanas sin pan. Tonete no lo comprende. El no está loco. En la huerta, de sol a sol, lo ha estado pensando. No puede ser posible. ¿Cómo van a subvertirse precisamente quienes todo lo tenían? Pan, vino, excelente comida, educación, libros, cines los jueves y domingos, buenos maestros, trajes hechos a medida, y utilizaban servilletas para que el jugo de las naranjas no estropease su brillante corbata? No, no puede ser posible. ¿Para qué se han subvertido?

En casa lo encuentra todo revuelto. Su padre le presenta a una mujer joven, muy simpática. «Oye, Tonete; ésta es la nueva maestra.» ¿Una maestra? Pero ¿de veras existen maestras? Sus ojos la miran fijamente, y le pregunta de una manera rápida: «¿Usted les pega a los niños, no les admite en la escuela si no llevan todos los días los diez céntimos?» La maestra ríe. Tonete no sale de su asombro. ¿Pero de veras existen maestras que saben reír?

La maestra joven ha comido con ellos. Y no ha bebido vino, ni por la tarde se ha marchado al café. Pero ¿es posible? ¿Y ahora qué dice? Que quiere salir con él al campo, pasear con este bicho rojo de chaqueta sucia. Tonete se alisa los pelos rubios con saliva, se lava bien la cara y marcha con ella entre los naranjos. Le habla de porqué

todos han de luchar. «Tú—le dice—también has de saber luchar.» «¿Como Robinsón, como los cazadores de negros?» ha preguntado Tonete. Y ella, la maestra, no le ha pegado como el profesor borracho. Le habla de solidaridad. Los negros son seres como nosotros. Tonete salta las acequias, hunde sus alpargatas en la tierra húmeda y comprende que los negros son hombres

la zona facciosa y los manda a la escuela, donde la maestra que sabe reír le da libros que ayer sólo llevaban los de la capital.

Ha llegado una carta. Antes de leerla, la maestra les habla de Rusia. Tonete ha leído en un libro algo de Rusia. Parece ser que allí también pasaron una guerra contra los... Tonete escuchó atentamente. La maestra les recuerda



que también sufren como ellos, que de sol a sol trabajan, pero que se están organizando contra sus opresores se hace noche. Tonete tiene miedo. Pero ¿de qué? La maestra ha dicho que él también ha de saber luchar. Le promete ir a escuela. Ahora acudirá todos los días, aunque sus camaradas se burlen de este bicho rojo de encrespados cabellos.

Aquel día Tonete se ha peinado. Nunca lo ha hecho. Da tantos tirones, que sus ojos lloran y le chorrea la nariz. Pero él no debe llorar. Es un luchador. En la escuela sus camaradas no son los mismos que antes. Llevan camisas azules y se llaman pioneros. Tonete quiere ser pionero. Ingresó en la organización. Si quiere una camisa azul ha de saber leer y escribir. Y, sobre todo, ser limpio y dejar en paz a los gorriones. Esto último no lo comprende, pero lo hace.

¡Con qué entusiasmo estudia! Ya no pasa el día viendo trabajar a los otros. La maestra le ha dicho que unos hombres, obreros como su padre, están muriendo en los frentes para que sea libre. Y él estudia con ahínco. Como nunca lo hizo. Llega a ser el primero en clase y dirigente de los pioneros. Por el pueblo luce su camisa azul. Todos los días va a la gimnasia. Organiza a sus camaradas, recoge donativos para otros niños que llegaron de

que en la U. R. S. S. también los niños fueron hijos de campesinos que trabajaron para los capitalistas. Que un día se levantaron en armas contra sus opresores. Muchos murieron en la lucha. Pero los niños lograron ser libres.

«Hoy los niños de Rusia os escriben y os dicen que veinte de vosotros debéis ir a estudiar a su país, lejos de las bombas y del peligro fascista. Como no quiero a unos más que a otros, vosotros mismos elegiréis a aquellos de vuestros camaradas que, por haber tenido mayor entusiasmo o en la asistencia, han logrado cambiar por completo y ser dignos de aquellos que nos defienden.»

Todas las voces eligieron un solo nombre: Tonete. El bicho rojo no se levantó. Lloraba. Hundida la cabeza en el pupitre, lloraba de alegría. El, un hijo de campesinos, iba a ir a Rusia, a aprender el manejo de los tractores, a estudiar en la Universidad...

Dos meses hace que los pioneros vieron partir a su dirigente. Hoy han recibido la primera carta. «Camaradas: La maestra no menta. Aquí los niños ya saben reír. No es posible explicaros mi impresión. Lo único que os pido es que dejéis en paz a los gorriones porque nadie tiene derecho a esclavizar a nadie.—Tonete»

Febrero, XXXVIII



FASCISMO

Sangre y dolor en todos los pueblos!

La guardia civil exterminó en Toral de los Vados a dos mil mineros

Se llama Benjamín Pérez García. Tiene 26 años y era el mejor sastre de la comarca. Hasta su tienda, establecida en la carretera, a la entrada del arrabal de Toral de los Vados, acudían los vecinos de todos los pueblos inmediatos a encargarse de la ropa que habían de lucir en la feria, los chaquetones para ir a la sierra en la primavera o los trajes ligeros de corte «de ciudad» que habían de lucir por el estío en las playas gallegas o portuguesas.

—Es un excelente operario, trabaja muy bien; pero... ¡qué lástima que sea tan revolucionario!—decían los elementos derechistas del pueblo.

Y en efecto, el sastre de Toral de los Vados atendía a todos sus parroquianos; pero no toleraba que nadie le discutiera sus ideas, firmes, arraigadas, fundidas al calor de persecuciones, encarcelamientos, multas y coacciones... Por eso, al iniciarse el movimiento rebelde, los fascistas del pueblo corrieron a detener a Benjamín Pérez García; pero éste había logrado ponerse a salvo. Furiosos por la plancha, metieron en la cárcel a su madre, enferma; a su padre, que tiene 74 años; maltrataron a un hermano paralítico y asesinaron a otro y a dos cuñados.

Desde aquella fecha el sastre de Toral de los Vados vagó por los montes de la provincia, en unión de otros dos convecinos, hasta que las patrullas de la Falange los apresó a éstos. Se aterró al ver desde un providencial refugio cómo aquel pelotón de asesinos les separaba la cabeza del tronco a fuerza de hachazos y cómo paseaba éstas en lo alto de unas cañas por todo el lugar de Caleras del Campo... Comprendió que toda resistencia sería inútil, y el 6 de julio de 1937, aprovechando que su quinta había sido llamada a filas, se entregó a las autoridades de Ponferrada.

Dos veces estuvo en el camión para ser trasladado con otros infelices a la carretera de Lugo, donde a diario asesinaban a los izquierdistas. Se salvó. Estuvo en la cárcel hasta el 9 de noviembre, y desde allí, conducido con otros veinte mozos por cuatro parejas de la Guardia civil, llegó hasta Talavera de la Reina, donde para salvar el pellejo tuvo que enrolarse en el Tercio, que en aquella villa toledana tiene establecido su banderín general de enganche. Quince días pasó el sastre de Toral de los Vados en Talavera. Después pasó a la primera compañía de la quinta bandera, y con ella fué el día 15 de diciembre a guarnecer el sector del barrio del Lucero, junto al antiguo Aeródromo de Cuatro Vientos, de donde se pasó a las filas republica-

nas el día 23. Ahora está en Barcelona. El nos ha contado todo lo que ha ocurrido en la provincia de León y lo que ahora sucede en el campo fascioso, donde la descomposición es cada día más angustiosa:

«Por si no fuera bastante lo que entre ellos ocurre—dice Benjamín Pérez García—, la toma de Teruel habrá provocado la desbandada de sus hombres.

Y no les quedará uno solo, porque allí no hay quien pueda resistir el régimen de terror en que se sostiene el tinglado de los facciosos...»

LA TRAIION DE PONFERRADA. — MANTANZA DE MINEROS

Recuerda Benjamín Pérez García el momento del alzamiento fascista. La Guardia civil de Toral de los Vados, asistida por un grupo de falangistas locales, se lanzó a cometer toda suerte de atropellos por el pueblo. Aquella madrugada fueron asesinados José Iglesias, dueño de la fondería «Astorgana»; su hermano Serafín y un camarero de la casa llamado Rogelio; los almaceneros de materiales de construcción Julio y Jesús Carral; uno de los maestros del pueblo, Francisco Ruiz; el tesorero del Sindicato Agrícola Vicente Lacambra; el juez municipal César Santín; el concejal Dionisio Ferrera; el chofer San Miguel y unos quince jornaleros del campo afiliados a la U. G. T...

No tuvieron tiempo de cometer más crímenes. Hasta Ponferrada llegaban dos columnas de mineros bajados de la cuenca de Fabero, Matarrosa y Villablino, que sumaban más de cinco mil hombres. Pero más de la mitad de éstos llevaban armas, consistentes en escopetas, pistolas, algún fusil y bombas de mano y cartuchos de dinamita... El resto trató de marchar hacia León, donde les habían prometido armas, para con sus compañeros correr en auxilio de los obreros de Valladolid.

Aquí se inició la traición de la Guardia civil. Engañando al alcalde de Ponferrada y al teniente de Asalto que mandaba a los mineros, los guardias civiles lograron que salieran de la ciudad primeramente los que iban armados. Sabían que cuando llegaran a León serían copados por las fuerzas del Ejército allí apostadas.

—Los hombres que están sin armas, que descansan aquí hoy, y mañana saldrán en camiones hasta León, donde ya se está preparando su armamento—dijo el capitán de la Guardia civil.

Así se aceptó. Salieron los mineros armados, y al cabo de tres horas, cuando los otros

dormían la siesta en medio de un calor espantoso, por los quicios de las puertas, en los soportales de la plaza, en el Mercado... se cometió una de lo más repugnante de las traiciones. Ochenta guardias civiles, provistos de fusiles ametralladores y bombas de mano, se distribuyeron estratégicamente y ametrallaron a los mineros indefensos. Fueron asesinados más de un millar de hombres. Los otros lograron atravesar el río Sil y refugiarse en Toral de los Vados, donde acabaron por ser exterminados por las fuerzas del Ejército y falangistas, que acudieron desde Lugo ante las llamadas angustiosas de la Guardia civil, cuyos cuarteles de Ponferrada, Toral de los Vados y Villafranca del Bierzo tenían cercados los mineros, a pesar de carecer de armas y no tener a su disposición más que un par de cientos de cartuchos de dinamita. Sucumbieron todos. Apenas lograrían salvarse de la espantosa matanza una docena de ellos.

Ya libres de esta pesadilla, los guardias civiles y falangistas se dedicaron a cometer toda suerte de ferocidades. En Caleras del Campo, en Mazos de Meleza, en Orniña, en Sobrado, en Carril, en Barosa, en Arnadelo, en Calafraños y otra infinidad de pueblos detenían a los hombres tachados de simpatizar con el Gobierno, y después de propinarles terribles palizas, como había gran escasez de municiones, los ataban unos a otros, los rociaban con gasolina y petróleo y le prendían fuego a presencia de los derechistas de los pueblos, que después se dedicaban a saquear las casas de las víctimas, los corrales y cuadras... No fueron sólo los hombres los que en estos pueblos de la provincia de León murieron de tan espantosa manera. También fueron quemadas vivas muchas mujeres y otras fueron atropelladas de una manera repugnante, para después de hacerlas tomar dosis terribles de ricino y obligarlas a limpiar las calles de las aldeas entre bárbaras convulsiones que provocaban las inhumanas risas de sus verdugos...

Así ha transcurrido año y medio de martirio. En todo el monte de Arenas, junto a Ponferrada, no hay metro de terreno donde no haya sido abierta una sepultura. Son millares de personas las que asesinó en la comarca el fascismo... Por eso ahora los campos están abandonados y las minas desiertas. No hay quien los cultive ni quien las explote. Faltan brazos. Los hombres que no cayeron asesinados en los caminos o en el fondo de los barrancos, fueron arrancados de sus hogares pa-

ra engrosar las columnas del «Generalísimo»... En las minas de Fabero, Matarrosa y Villablino no hay más que viejos, cuya fortaleza, para bajar al fondo de las galerías, es nula. No hay ni muchachos, porque hace tres semanas fueron llamados a las zonas de reclutamiento los mozos que habían de ir a filas en 1941...

La miseria en las tierras leonesas es espantosa. Falta el aceite, las judías, los garbanzos, las telas y escasea la carne porque en conserva se la llevan los barcos desde Galicia a Alemania e Italia... Los derechistas, asustados por el cariz que toma la guerra y por las salvajadas que realizaron los pelotones de Falange, se retraen de proporcionar jornales a los campesinos y éstos se mueren materialmente de hambre, pues hay lugares donde hace más de un año que se olvidó la forma que tiene la moneda o el color de los billetes.

EN LOS PUEBLOS DEL CENTRO. — LOS MOROS SE HAN ADUEÑADO DE LAS TIENDAS

No es más agradable la situación de los pueblos de la región del centro de Castilla, por donde ha pasado Benjamín Pérez García. De Talavera huyeron con las tropas leales a la República más del sesenta por ciento de los vecinos... A pesar de las protestas de los comerciantes hay tabernas, bares, cafés y otros establecimientos que al abandonados los dueños fueron saqueados por moros que se han convertido en propietarios y allí venden vino, licores, café y té, verduras, carnes y legumbres. En las líneas de fuego no se ven más que vendedores ambulantes moros. Los estancos han desaparecido en los pueblos y sólo los moros están autorizados para vender tabaco.

Hay pueblos que están desiertos. En Pinto no quedan más que cinco vecinos. En Leganés, once. En Fuenlabrada, diecinueve, y así todos por el estilo. Navalcarnero ha desaparecido casi por completo. Quedan en pie una veintena de casas. Lo mismo sucede con Leganés y Getafe.

NUNCA SE HARA BASTANTE EN FAVOR DE LOS HEROICOS COMBATIENTES QUE DAN SU VIDA EN DEFENSA DE LA LIBERTAD

La palabra de un traidor

Poco después del triunfo del Frente Popular empezaron a circular rumores sobre un posible pronunciamiento militar, y la Prensa de izquierda, adelantándose al levantamiento faccioso que iba a producirse algunos meses más tarde, denunció la existencia de un complot fascista preparado en combinación con elementos del Ejército.

A raíz de estas versiones, a las que muchos no le daban crédito, apareció esta información en los diarios madrileños del día 19 de febrero, y que reproducimos:

«El general Franco desmiente unos rumores. En el Ministerio de la Gobernación estuvo ayer tarde el general Franco, quien tenía el propósito de visitar al señor Portela Valladares, como jefe del Gobierno, para decirle que habían llegado a sus oídos rumores absurdos sobre determinada actitud suya en relación con un supuesto suceso.

Dijo al señor Martí de Ves, secretario político del señor Portela, que tenía interés en hacer constar que él vive completamente ajeno a la política y atento solamente a sus deberes militares.»

He aquí una de las tantas pruebas del cinismo del traidor máximo y de la desvergüenza característica de todos los militares que se han puesto al servicio del fascismo internacional.



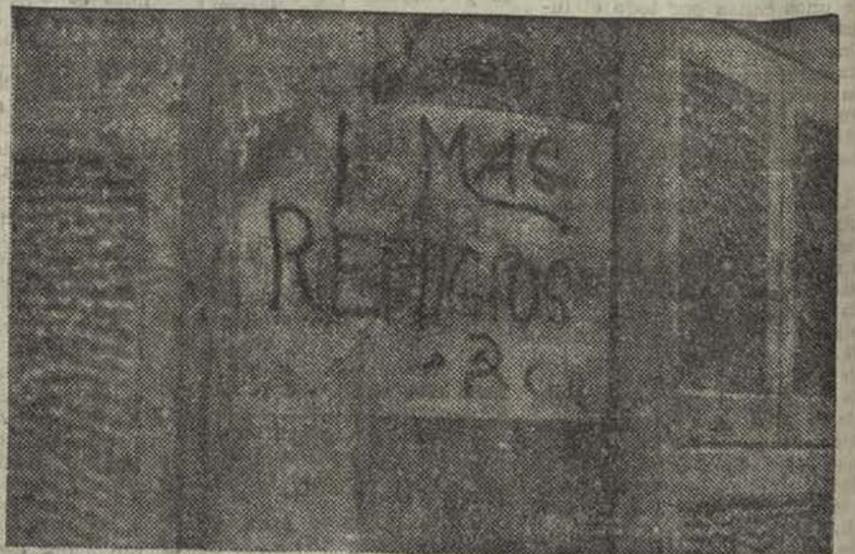
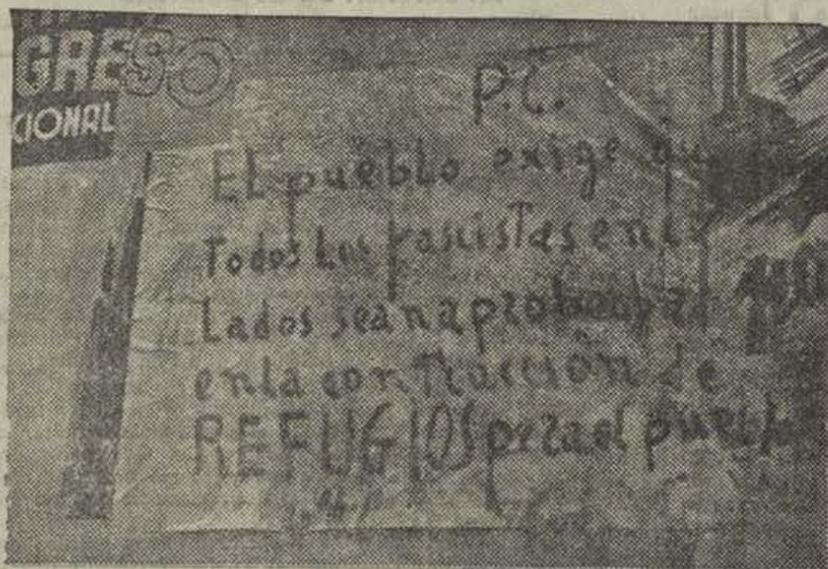
Hans Nieseer, capitán de las Brigadas Internacionales, herido en un combate, falleció en un hospital de Valencia. El apollo, al que asistió el jefe de las Brigadas Internacionales, el comisario de las mismas y muchos jefes y oficiales, dio lugar a una exteriorización de solidaridad con el heroico Cuerpo y de agradecimiento por sus sacrificios en defensa de la independencia de España



El alcalde de Gandia haciendo uso de la palabra en la Asamblea popular de la Solidaridad



Un aspecto de la Asamblea que se efectuó el domingo 13 en Godella, a la que asistieron nutridas representaciones de todos los sectores antifascistas de la población



Un clamor popular que exige pronta solución: refugios. Es indispensable para ello que todos estén dispuestos a colaborar en su construcción y a contribuir a los gastos que demandan las obras